



¿QUE ES UN NATURALISTA?

Al escuchar la pregunta inmediatamente se nos viene a la cabeza la figura de Carlos Darwin, el naturalista del Beagle, bergantín en el que, al mando de Fitz Roy, realizó un viaje de cinco años alrededor del mundo, que le sirvió para conocer, tomar datos y forjar finalmente una de las teorías más espectaculares y trascendentes en la historia de la humanidad.

Y se nos viene a la cabeza esta imagen porque Darwin es uno de los científicos más famosos y su libro, *Viaje de un naturalista alrededor del mundo*, está entre los tres primeros del ranking de los más leídos del mundo.

Pero además de él se nos vienen a la mente un montón de nombres famosos como Alexander von Humboldt, George Louis Leclerc, George Cuvier, Alfred Wallace y más cercanos en el tiempo como Jean-Jaques Cousteau, David Attenborough y Félix Rodríguez de la Fuente. Y si nos centramos en Chile recordaremos a Juan Ignacio Molina, Claudio Gay, Rudolfo Amando Philippi, Federico Albert, Guillermo Mann, Roberto Donoso-Barros, María Codoceo, Francisco Behn y muchos más.

¿Qué tenían todos ellos que los reconocemos como naturalistas?

Si claro, son estudiosos de la naturaleza, pero eso no me dice mucho de ellos. Creemos que un naturalista reúne cualidades como capacidad de observación, entusiasmo por el estudio, dedicación y espíritu aventurero, pero necesariamente también pasión, entrega, curiosidad, constancia y amor por el mundo natural. Y sin duda un deseo de explicar científicamente la maravilla de la naturaleza.

No se nace naturalista, se va haciendo tal vez desde la fase infantil de curiosidad por el entorno hasta el interés por el conocimiento y el estudio de la biodiversidad, para llegar a la valoración de lo que se aprende y la estrecha unión que se llega a sentir con la naturaleza.

Tiempo atrás la gente vivía más en contacto con su entorno, y las cosas resultaban más familiares y cercanas. Ahora esa distancia es bastante mayor, y la tratamos de reducir leyendo cosas acerca de la naturaleza. Necesitamos escritos que nos permitan ver cómo es realmente nuestra relación con la naturaleza y necesitamos conocer la vida de naturalistas que nos inspiren.

El contacto con la naturaleza o el mundo natural inspira la construcción de una ética que refuerza nuestra relación con la biodiversidad y los paisajes. Esta idea de reconocer el valor de la Tierra y la vida que acoge, de asumir que la especie humana forma parte del entorno como una especie más del engranaje vital, ha sido expuesta por muchos naturalistas y no pocos filósofos.

Los naturalistas de distintos tiempos y de distintos continentes entienden que la vida es una compleja red de relaciones que actúan unas sobre otras, y la base fundamental es que la Tierra es una comunidad y nosotros formamos parte de ella.

Los intereses de los naturalistas son variados como variados son sus orígenes, pero todos y cada uno de ellos, a su modo, han tenido conciencia del valor de la Tierra y han compartido el deseo de dar un nuevo sentido a la ecuación naturaleza-humano, además de un profundo interés y respeto por las culturas originarias y lo que podemos aprender de ellas.

Los naturalistas han sido muy diferentes entre sí, pero como grupo estaban, y están, empeñados en encontrar un sentido más amplio a la naturaleza y reconocerla como parte de la aventura de la vida

Financiado por:

